



Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado

LA VULNERABILIDAD UBICUA DEL INVESTIGADOR – TESISTA

Autora: Belén Barrios

belenbarriost@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-9701-6489>

Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos
Cagua, Aragua - Venezuela

PP. 36-47





LA VULNERABILIDAD UBICUA DEL INVESTIGADOR – TESISISTA

Autora: Belén Barrios

belenbarriost@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-9701-6489>

Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos

Cagua, Aragua - Venezuela

Recibido: Junio 2024

Aceptado: Noviembre 2024

Resumen

La presente investigación se sumerge en la problemática social concomitante a la vulnerabilidad del investigador y, tiene como propósito interpretar las vulnerabilidades en el quehacer indagatorio del investigador – tesisista; el cual enfrenta vulnerabilidades de diversas índoles en la construcción de su producción intelectual. En tal sentido, esta investigación se adhiere al enfoque cualitativo y al método hermenéutico. La técnica usada fue el diálogo texto – investigador. Asimismo, se alcanzaron las siguientes conclusiones: Se detectaron una serie de vulnerabilidades necrófilas (destructivas). Sin embargo, hay presencia de orientación biófila (constructivas). Además, se concluyó que, la vulnerabilidad se manifiesta ubicua, es decir, todo proceso tutorial abraza la vulnerabilidad ubicua. El carácter ubicuo en los procesos tutorales complejiza las responsabilidades de quienes en ellos participan. Por un lado, hay el propósito no solo de investigar y de comunicar lo investigado, sino también de aprobar; de manera tal que ser responsable puede ser contradictorio y necrófilo.

Palabras clave: Investigador-tesisista, vulnerabilidad, ubicuidad.

THE UBIQUITOUS VULNERABILITY OF THE RESEARCHER – THESISIST

Abstract

The present research immerses itself in the social problems concomitant to the vulnerability of the researcher and its purpose is to interpret the vulnerabilities in the investigative work of the researcher - thesis student; which faces vulnerabilities of various kinds in the construction of its intellectual production. In this sense, this research adheres to the qualitative approach and the hermeneutic method. The technique used was text-researcher dialogue. Likewise, the following conclusions were reached: A series of necrophilic (destructive) vulnerabilities were detected. However, there is a presence of





biophilic orientation (constructive). Furthermore, it was concluded that vulnerability manifests itself ubiquitously, that is, every tutoring process embraces ubiquitous vulnerability. The ubiquitous nature of tutoring processes complicates the responsibilities of those who participate in them. On the one hand, there is the purpose not only of investigating and communicating what has been researched, but also of approving; in such a way that being responsible can be contradictory and necrophilic.

Key words: Researcher-thesis student, vulnerability, ubiquity.

Las Tutorías: Un Campo Minado de Vulnerabilidades

En la metáfora del campo minado, hay la presencia de obstáculos que generalmente, tienden a estar encriptados en las producciones intelectuales (tesinas, monografías, artículos científicos, trabajos de grado de doctorales, etc.). Cada situación en el campo de las tutorías, se reviste de un carácter complejo, donde el investigador-tesista y el investigador-tutor ponen a prueba su carácter resiliente. A veces, transigiendo y aceptando cuestiones que en su experiencia, y profundización en el escenario de los acontecimientos, está convencido de todo lo contrario, de lo planteado por los evaluadores, so pena de no alcanzar la aprobación de la producción intelectual.

La trama de las tutorías, tiene como protagonistas directos a los investigadores – tutores, tesistas y los sujetos significantes, y, por otra parte, a los protagonistas indirectos, los evaluadores (jurados, profesores de seminarios, asesores de contenido, asesores metodológicos, entre otros). Un investigador - tutor, *es quien asesora al investigador-tesista; y por tanto, se convierte en corresponsable directo de la calidad de la producción intelectual generada* (Hermoso, 2024).

En la práctica, hay una amplia gama de investigadores-tutores cuya inmensa mayoría transita con “buenas intenciones”, lo que no implica que ese acompañamiento y esa corresponsabilidad sean favorables a la calidad de las producciones intelectuales. El investigador – tutor, como ser humano que es, se encuentra, o puede estar atrapado, en pasiones inherentes a su naturaleza que enmascaran ese acompañamiento y corresponsabilidad.



Además, la socio - cultura puede impulsar acciones que perjudican la calidad de esas producciones intelectuales, y en general, podemos decir que son tendencias necrófilas (destructoras). En el otro extremo, tenemos investigadores-tutores que procuran la independencia de criterio de sus tutorados, es decir, hay una tendencia biófila (constructiva). En general, el par dialectico biofilia-necrofilia tiende a impregnar el proceso de las tutorías de una manera tal que aspectos destructivos se enmascaran con lo constructivo y viceversa. “Pares dialécticos... son aquellos con tendencias opuestas que luchan por emerger. Esa lucha provee movimiento. Son ejemplos de pares dialecticos: Bueno-malo... El carácter dialectico se evidencia porque cada uno de los miembros del par, tiene algo del otro.” (Hermoso, 2024, p. 64).

Por otro lado, encontramos al protagonista, el investigador-tesista, que desde la perspectiva de (Hermoso, 2024, p. 42) “es un indagante sobre el cual recae, la mayor responsabilidad de los procesos y de los productos generados (prototipos)”. Es quien tiene el mayor porcentaje de responsabilidad y reconocimiento por su trabajo intelectual. De responsabilidad, porque sobre él recae el compromiso de llevar a feliz término la investigación; y de gloria, debido a los méritos y a los reconocimientos le podrían ser endosados. La responsabilidad, implica un importante peso normativo, además del establecimiento de un conjunto de compromisos de índole familiar, personal, sociales, y académico, entre otros; convirtiéndolo en un ser moral.

Otro actor en esta trama tutorial, es el denominado sujeto significativo, que en el concepto de Hermoso (2024) “son aquellos que fueron protagonistas de los acontecimientos que narran. Sus relatos contienen <las ideas fuerza> de las vivencias”. (p. 72). Preferimos usar sujeto significativo a informantes clave porque el primero excede el plano informativo hurga en todo su pasado estableciendo un compromiso primordialmente consigo mismo.

Usualmente, en la taxonomía de personas ligadas a una investigación, pocas veces se le concede la importancia protagónica a los sujetos significativos, que se traduce en la vía necrófila con invasiones sobre su discurso, contribuyendo a producciones intelectuales que sesgan la realidad indagada. Este sesgo constituye no solo un irrespeto sistemático





sino también una descalificación de la relevancia del sujeto significativo con experiencias vividas y sentidas.

Con respeto a los evaluadores, son sujetos que tienen el poder de vetar, y pueden ser capaces de distorsionar las investigaciones, especialmente a través del denominado efecto espejo, que consiste esencialmente en que la tesis debe parecerse a los criterios del evaluador. Esto es solo una cara de la moneda, existen evaluadores conscientes de que su función es contribuir a incrementar la calidad de las producciones intelectuales que valoran, en especial, ser fuentes de inspiración para aumentar la originalidad de ellas.

También encontramos en este entramado tutorial, al investigador – jurado. Este representa a aquella persona que es designada por una instancia administrativa, quien debe poseer ciertas condiciones y cumplir con determinados requerimientos. Una condición importante, es brindar la mayor cantidad de beneficios a los otros sujetos involucrados en la indagación, es decir, ocupa una condición biofílica. Un requerimiento básico es que debe tener un título igual o superior a aquel que va a evaluar.

Ahora bien, imbricado en el quehacer investigativo de aquellas personas asociadas a una indagación, está la vulnerabilidad. Llamo vulnerabilidad a aquel estado o situación de fragilidad, incertidumbre o indefensión institucionalizada. Por ejemplo, el mal uso de los aspectos normados en los llamado manuales de trabajos de grado, que pasan de ser precisiones de forma a imposiciones de fondo.

Podemos hablar de vulnerabilidades biofílicas cuando éstas tienden a ser usada para mejorar la calidad de las producciones intelectuales, o corregir deformaciones en lo que consiste, que no tiene su núcleo expansivo en el aporte sino en el seguimiento de una estructura. La vulnerabilidad necrófila, por su parte, tiene su asiento en las imposiciones, el mal uso del poder de las palabras y del poder de posición que transitan lo reproductivo, contribuyendo significativamente a restarle originalidad a las producciones intelectuales.

En general, la vulnerabilidad tiene un universo interior, y una constelación externa; la primera, se refiere a una serie de condiciones necesarias para ser investigador, que





amerita una versatilidad contingente (aquella que se deriva de un mundo contingente y de diferentes funciones que debe cubrir un investigador). En cuanto a lo de la constelación externa, está incrustada en el contexto al cual se encuentra expuesto el investigador – tesista. En síntesis, en esta indagación se pretende discurrir sobre la vulnerabilidad en el proceso tutorial.

La Vulnerabilidad Ubicua del Investigador – Tesista

... la vulnerabilidad, se perfila y se asume como pleno de omnipresencia, entendida esta como una comparecencia constante en distintos escenarios. En apariencia, este término es considerado comprensible y muy conocido, sin embargo, este concepto ostenta una notable complejidad. (Iturbe, 2024, p. 58).

El Espinoso Camino del Investigador - Tesista en Escenarios Necrófilos

Llamo necrofilia, a aquellas orientaciones que a corto, mediano o largo plazo son o pueden ser destructivas. En el investigador-tesista, las tendencias necrófilas pueden ser inherentes a su propia personalidad, historia previa del mismo investigador, a las normativas que cobijan imposiciones, a los criterios sesgados de lo que es la investigación, a los evaluadores con su efecto espejo que afectan la calidad de la producción intelectual e inclusive pueden reforzar comportamientos reñidos con lo normativo y lo moral; además, se puede hablar de una moral contingente, es decir, de algunos preceptos, criterios, y pensamientos acerca de tratar de ayudar, que son o pueden ser necrófilos. En este grupo, podemos mencionar el efecto espejo a cuál nos referimos anteriormente. Por ejemplo, el investigador – tutor mayoritariamente piensa que los cambios que introducen, que los juicios que emite son de muy buena fe.

Los principales amigos de la necrofilia contingente son la inseguridad, el facilismo, la flojera y la procrastinación, entre otros; pero también, hay la necrofilia “arquetípica”, es decir, que parece estar incrustada en la sobrevivencia humana, en la cooperación – competencia, esto es, son aquellas acciones tendentes a tratar de ser triunfadores.





Recordemos que, la investigación es tal si tiene un aporte, vale decir, un componente de originalidad. En ocasiones, el sentirse impotente para descubrir, inventar, solventar que es el camino para investigar, puede conducir a algún ADN necrófilo.

Un capítulo aparte de necrofilia de alto vuelo es el denominado plagio, que, en el ámbito virtual o digital, se va haciendo cada vez más invulnerable o por lo menos difícil de detectar con el agravante de que, quien lo detecta y lo denuncia incurre en situaciones altamente riesgosas. Y, este es solo un ejemplo del espinoso camino del investigador acucioso.

Otra modalidad necrófila, se deriva o puede derivarse de las modas intelectuales, dicho de otro modo, aquellos métodos o paradigmas que, al aparecer en vez de constituirse en una inspiración para pensar con cabeza propia, se convierten en exigencias, sean útiles o no. El hecho real, es que después del auge paradigmático, y si el mismo entra en caída libre, aquellos quienes fueron fanáticos de esas modas intelectuales se convierten en enemigos acérrimos de quienes no compartían la misma visión paradigmática.

Una vertiente necrófila es aquella donde existen normas para algunos productos intelectuales, trabajos de grados de maestrías, y otras para estudios doctorales. Por ejemplo, cuando se copian las formas de obtener conocimientos nuevos, mediante la invención y el descubrimiento de un Doctorado en educación y se implementan en doctorados en ciencias administrativas o derecho. En esta misma línea de pensamiento, se encuentra el enamoramiento de un determinado paradigma que se trata de imponer convirtiéndolo en un paradigma. En fin, cada una de estas tendencias donde se cultiva lo necrófilo son fuentes de vulnerabilidad.

Vulnerabilidad como Ingrediente Ubicuo en el Proceso Tutorial

La ubicuidad es de uso típico de las religiones, en ellas un ser supremo está dotado de ubicuidad. En un terreno más cercano, se entiende que la presencia constante de un *algo* lo hace ubicuo. Dicho de otro modo, un aparecer constante en espacio y tiempo.





Una ubicuidad trascendental es la vulnerabilidad, porque parece que todo *algo* no se puede escapar de ser vulnerable. Si hay algo impregnado, bañado de vulnerabilidad es toda expresión científica, antropológica, social y cultural. Siendo la investigación un proceso socio-cultural deja correr por todos sus intersticios de ese acontecer indagatorio, su vulnerabilidad. No es exagerado afirmar que, en la investigación en general, y en los procesos tutorales en particular, hay ubicuidad.

En la actualidad, al imponerse la virtualidad en numerosos escenarios, por la tendencia ubicua se van multiplicando las vulnerabilidades, especialmente, en el control de las sociedades, y por supuesto, en la direccionalidad de las investigaciones. El control de los escenarios sociales, desde un modo virtual, va invadiendo el quehacer y el pensar individual y colectivo de esos escenarios sociales. La instantaneidad, que es el signo de nuestro tiempo, va dibujando vulnerabilidades, vale decir, la instantaneidad cultiva lo ubicuo. La ubicuidad se va deslizando con firmeza en el proceso tutorial, ya hemos mencionado algunas vulnerabilidades del investigador-tesista, veamos ahora, la comparecencia de la ubicuidad en el investigador –tutor, los evaluadores y el investigador –tesista.

En el sujeto investigador - tutor: Este protagonista del proceso tutorial tiene vulnerabilidades, casi siempre derivadas de juegos de poder y juegos de palabras. Cuando es él quien lo ejerce, está vigilado por el mismo investigador-tesista, los jurados... pero, sobre todo por su propia conciencia. Por otra parte, cuando es otro, quien ostenta el poder, es vulnerable a las normativas, al poder jerárquico, a las relaciones socio-económicas, a la situación país, a los grupos a los cuales pertenece.

En los evaluadores: también los evaluadores son susceptibles de la ubicuidad de la vulnerabilidad. Un ejemplo, es la revocabilidad de su nombramiento como evaluador, las intemperancias, rivalidades con sus pares.

Si bien, todos los sujetos mencionados revelan vulnerabilidad ubicua, es evidente, que el más vulnerable es el investigador-tesista; por ello, dedicaremos un espacio aparte para discutir al respecto.





El Investigador – Tesista Como Sujeto Vulnerable

Foucault sostiene, que el sujeto no es algo preexistente o esencial, sino que se construye históricamente a través de procesos de subjetivación. El sujeto se forma mediante tres modos principales de objetivación. En nuestro mundo indagatorio, el investigador-tesista, el investigador-tutor y los evaluadores, desde la perspectiva de Foucault se construirían “históricamente”. En efecto, a lo largo de la historia de la ciencia, a los procesos formativos de los investigadores, se les atribuían características que las comunidades científicas consideraban aptas, así, por ejemplo, un científico debía estar dotado de sistematicidad y capacidad para usar el lenguaje científico; esto era considerado el estereotipo del científico modelo. Es decir, era un cultor de la verdad y la certeza.

Hoy en día, el científico modelo es aquel que sabe sortear las incertidumbres y las certezas, y por supuesto es más vulnerable. Se concluye entonces, que el investigador-tesista es un sujeto vulnerable. Pero, todo sujeto, y en especial el sujeto-investigador, está revestido de vulnerabilidad, si se quiere, de una vulnerabilidad creciente. Pareciera que el organizador básico del sujeto-investigador, es la sobrevivencia. Algunas vulnerabilidades del investigador –tesista son las siguientes:

Vulnerabilidad normativa: Las hay de de dos tipos; *una*, la estatuida, que son aquellas normas que los aparatos científicos –tecnológicos imponen o le dan obligatoriedad, un ejemplo típico, son los manuales de trabajos de grados y tesis doctorales. *Otra*, unas normas que manejan las comunidades científicas: <<se debe proceder de tal manera, y no de otra>> en cada centro de investigación se consolidan interpretaciones que si bien pueden ser útiles en el campo específico al generalizarlas constituyen obstáculos epistemológicos.

Vulnerabilidad humana: Las derivadas de la condición humana, son las que emergen del carácter complejo, por tendencias biofílicas y necrofílicas, las cuales son típicas de la naturaleza humana, en modo de pasiones. Entre ellas se destaca la vulnerabilidad de naturaleza psicológica; asociada con el proceso formativo para la





investigación, y que suele estar impregnada de la esencia del desarrollo cognitivo y afectivo que ha transitado el investigador-tesista en su individualidad. Los pares dialecticos seguridad-inseguridad, creatividad-reproducción, atrevimiento-convencionalismo son fuentes de esta vulnerabilidad.

Además, tenemos, las vulnerabilidades socio-culturales; que, si bien parten de una búsqueda y encuentro de justicia, libertad y de convivencia, tienen su lado oscuro, así, por ejemplo, las religiones, las creencias, las experiencias, los éxitos, los fracasos se instituyen en ríos crecidos de vulnerabilidad.

En el proceso tutorial, el sujeto investigador – tesista es el más afectado cualitativa y cuantitativamente, su vulnerabilidad cualitativa, sobreviene de factores de poder (juegos de palabras y juegos de poder). Desde el punto de vista cuantitativo, las inversiones de tiempo y gastos logísticos usados para elaborar la producción intelectual, pueden derrumbarse ante una decisión intransigente de algún evaluador que, usando, juegos de palabra y de poder, descalifique esa producción intelectual.

Vulnerabilidad tecnológica: Hoy, el ser humano está expuesto a la doble cara de los adelantos tecnológicos, pues, si bien, contribuye a salvar vidas, puede tornarse fuente de vulnerabilidad. La instantaneidad típica de este siglo, puede erigirse como una amenaza a la salud física, mental y ecológica. Así, la realidad virtual tiene su vulnerabilidad y la forma de combatirla, por ejemplo con la ciberseguridad y la ciberdefensa.

Es importante mencionar que, al profundizar en las vulnerabilidades, encontramos que los diversos tipos de ella suelen presentarse juntas, como encadenadas, así, por ejemplo, las pandemias con su diversidad de origen pueden estar asociadas a vulnerabilidad: tecnológica, económica, física y sobre todo a rupturas de equilibrios naturales, sociales, culturales... lo cual denota el carácter complejo de la vulnerabilidad.





Avíos para el Camino: Algunas Reflexiones Finales

Al transitar cuestiones relativas al investigador-tesista como sujeto vulnerable, se fueron revelando, retratando, dibujando y adquiriendo relevancia aspectos que sintetizaremos a continuación. En primera instancia, en el proceso tutorial, los sujetos que en ese proceso participan están impregnados de las pasiones humanas, que a menudo son fuentes de vulnerabilidad.

Los investigadores: tesistas y tutores, así como los evaluadores, pueden tener orientaciones biofílicas (constructivas) y necrófilas (destructivas). Ambas tendencias pueden estar bañadas de vulnerabilidad, en especial, la vertiente necrofílica. La vulnerabilidad se manifiesta ubicua, es decir, todo sujeto es vulnerable. Todo proceso tutorial abraza la vulnerabilidad ubicua.

La ubicuidad de la vulnerabilidad tiene su correlato en el investigador - tesista y el investigador – tutor, quienes ponen a prueba su carácter resiliente. En fin, están ligados a una versatilidad contingente, es decir, preparados para asumir distintas funciones debido a situaciones de incertidumbre. La calidad de las producciones intelectuales se vincula a las vulnerabilidades en un plano de complejidad. No necesariamente, ser vulnerable es un acicate para resquebrajar la calidad de las producciones intelectuales.



Referencias

Hermoso, V. (2024). *Thesauro de Investigación*. Maracay- Venezuela: Orituco.

Iturbe, J. (2024). *La omnipresencia de la vulnerabilidad en el derecho penal venezolano*. En Trabajo Especial de Grado No Publicado. UNERG. San Juan de los Morros.

Síntesis Curricular



Belén Barrios

Licenciada en administración de empresas, con maestría en gerencia. Componente docente (UPEL). Doctora en ciencias de la educación. PhD. en filosofía de la praxis.